

Los Misterios Gozosos

La Anunciación:

Por los padres que se enfrentan a un embarazo inesperado, que acepten amorosamente la vida preciosa que Dios les ha confiado a su cuidado.

La Visitación:

Que la familia y los amigos de padres que esperan un bebé pueden acercarse a ellos y apoyarlos en la preparación antes de ver a su hijo por primera vez.

La Natividad:

Que el amor de la Santísima Madre y el Niño Jesús puedan ser fuente de fuerza para cada madre embarazada, especialmente las que viven en la pobreza, y que ambos estén rodeados por la alegría y el amor.

La Presentación:

Que los padres de niños pequeños sigan el ejemplo de San José en la devota práctica de su fe, para que con sus palabras y modelo guíen a sus hijos hacia Dios.

El encuentro de Jesús en el Templo:

Por todos los niños que se han perdido y han sido olvidados, que puedan ser guiados a un sitio donde sean atesorados, protegidos y amados.

Los Misterios Luminosos

El Bautismo de Jesús en el río Jordán:

Que todos los bautizados se abran al Espíritu Santo y den testimonio de la santidad de la vida.

Las bodas de Caná:

Por todos los maridos y las esposas, que atesoren el regalo inapreciable del amor conyugal aceptando generosamente a los hijos por vía de la procreación y la adopción.

La proclamación del Reino de Dios:

Que aquellos que rezan y trabajan para que haya más respeto por la vida humana se guíen por las Bienaventuranzas y revelen la cara de Cristo a otros.

La Transfiguración:

Que nuestro mundo sea transfigurado por el testimonio de cristianos fieles de modo que todos puedan entender el valor inapreciable de cada ser humano.

La Institución de la Eucaristía:

Que a través de nuestra digna recepción de la Eucaristía y frecuente Adoración Eucarística, Jesús nos enseñe a sacrificarnos para amar a los más pequeños y necesitados entre nosotros.

Los Misterios Dolorosos

La Agonía en el huerto:

Por todos aquellos que sufren abandono o indiferencia, que personas compasivas les ofrezcan consuelo y ayuda.

La flagelación del Señor:

Que las víctimas de violencia, tortura y esclavitud sean liberadas de su sufrimiento, encuentren sanación y sepan que Dios está cercano a ellos.

La coronación de espinas:

Que la persecución de los cristianos acabe en una era nueva de tolerancia y respeto por la libertad religiosa y los derechos de conciencia de todos.

Jesús con la cruz a cuestas:

Por todos aquellos que trabajan bajo cargas que parecen demasiado pesadas —a causa de enfermedad, edad, pobreza, crueldad o injusticia— que nuestras oraciones y ayuda aligeren sus cruces.

La Crucifixión:

Por el fin a la pena capital y por la liberación de todos los prisioneros de conciencia y de los que han sido condenados injustamente.

Los Misterios Gloriosos

La Resurrección:

Por todos aquellos que han perdido seres queridos, y especialmente por los padres de niños que se perdieron a causa de un aborto natural o forzado, o que nacieron muertos, que encuentren la paz en la promesa de la Resurrección.

La Ascensión:

Para todos los que luchan con adicciones, que por medio del triunfo y el ascenso de Cristo a la gloria, pueden triunfar sobre sus tentaciones y reciban fuerza y paz.

La venida del Espíritu Santo:

Que el Espíritu Santo abra la mente y el corazón de quienes ahora niegan el Evangelio de la Vida y les permita convencerse de la verdad y bondad de todo

lo que la Iglesia profesa respecto a la vida humana.

La Asunción de María:

Por las madres que han muerto a manos de los que practican el aborto, que puedan experimentar la reconciliación y junto con sus hijos conozcan la paz de Dios.

La Coronación de María:

Por todas las madres, para que conozcan la maravilla de su vocación.

<http://www.usccb.org/prayer-and-worship/prayers-and-devotions/rosaries/pro-life-rosaries-spn.cfm>

ORACIONES DEL ROSARIO:

Señal de la Cruz

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos,

el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

Ave Maria

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración de Fátima

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados y líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu misericordia. Amén

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oración Final

Oh Dios, cuyo Hijo unigénito, por Su vida, muerte y resurrección ha adquirido para nosotros las recompensas de la vida eterna; concédenos que, meditando sobre estos misterios en el Santísimo Rosario de la Bendita Virgen María, imitemos lo que ellos contienen, y obtengamos lo que ellos prometen, por el mismo Cristo, Nuestro Señor. Amén.